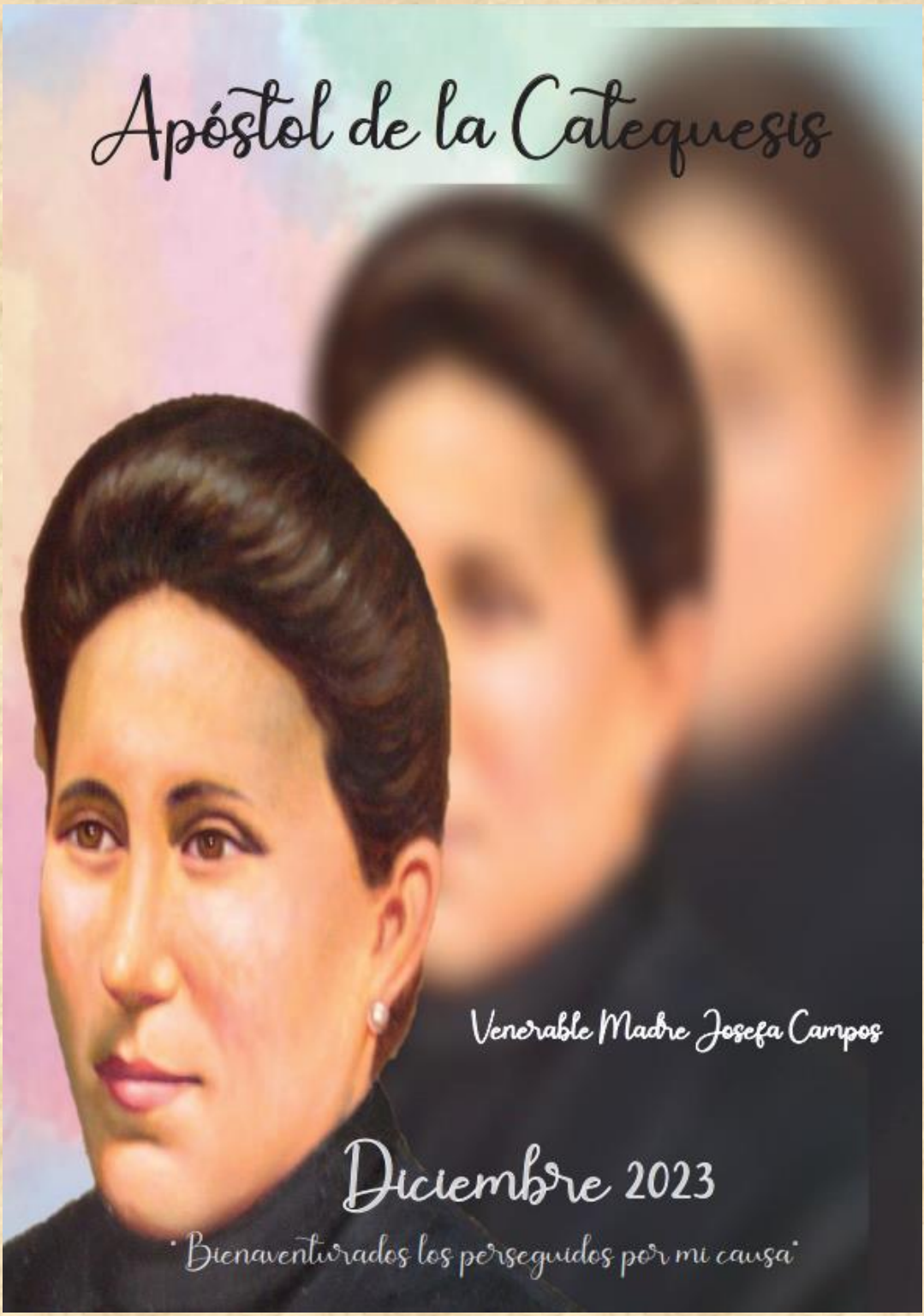
# Apóstol de la Catequesis



Venerable Madre Josefa Campos

## Diciembre 2023

"Bienaventurados los perseguidos por mi causa"

# Venerable Josefa Campos Talamantes

## Fundadora del Instituto de Operarias Catequistas

## Testamento Espiritual

Tuya es la obra, Señor. Ahora más que nunca la dejo en tus manos, porque mi trabajo en la tierra parece que toca a su fin.

Trabajé con ahínco enseñando tu santa doctrina y en cuantas obras me inspiraste para tu gloria.

Tu bien sabes que procuré no escatimar esfuerzo ni perdonar sacrificio por tu amor. ¡Qué bueno eres, Señor!

Cuando ya no podía continuar las correrías catequísticas, Tú te cuidabas de traerme las almas para que pudiera seguir ejercitando esa vida de apostolado que ha sido siempre el ardoroso deseo de mi corazón. Ahora, Señor, mis palabras son para Ti solo. Por la oración puedo ser más útil a tu santa Iglesia y a la Congregación. Hice, Señor, todo lo que entendí ser tu voluntad y con el único fin de agradarte, pero si en mis actos ha habido algo que no te gustara, enderézalo, Señor y rectifica mis yerros.

Ahora, ya puedo hacer poco por esta Obra que es tuya. Sí tuya, porque Tú la engendraste en mi corazón. Yo no hice más que cooperar y ponerme a tu servicio y así nació esta Congregación, que, a imitación tuya, es humilde y sólo por los humildes es admirada. Nació pobre y fue siempre por el camino del sacrificio y, como Tú, ha sido también perseguida y duramente probada. Ahora, ya está según tus divinos deseos. En ella tienen tus Operarias unas reglas que son camino seguro para ir a Ti. Sólo te pido, Señor, que vivifiques en todas mis hijas tu espíritu, que sean fieles a tu Iglesia y que sigan escondidas, brillando únicamente por la humildad. Las quiero a todas santas.

Aquí me tienes, Señor, como una víctima que sólo en tu unió quiere ser inmolada. Todos estos sufrimientos que se ocultan en mi corazón y que sólo Tú conoces, los ofrezco por la Congregación, para que siempre sea grata a tus ojos y en ella jamás sufra detrimento tu gloria.

# Editorial

Queridos lectores del Apóstol de la Catequesis, de nuevo con vosotros para intentar adentrarnos en la figura y obra de M. Josefa, en la actualidad de su carisma y en su presencia entre nosotros.

La vida de M. Josefa Campos estuvo profundamente marcada por el seguimiento a Cristo, su entrega a la iglesia, su amor a los niños, el anuncio del evangelio y la catequesis. Como consecuencia de esa entrega, M. Josefa Campos experimentó en su vida, el amor de Dios incondicional, pero también muchas adversidades: incomprensión, cansancio, persecución e innumerables contrariedades que fue capaz de afrontar desde la fe, la oración y la confianza en Dios.

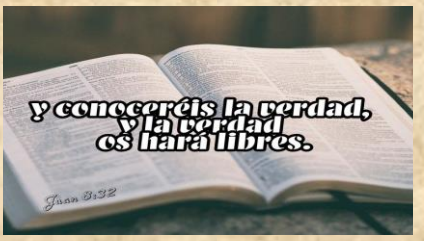
En la actualidad, la Iglesia sigue siendo perseguida en la figura de tantos cristianos comprometidos que siguen dando testimonio del Evangelio y hasta la vida por esta causa. Algunas de nuestras comunidades donde están insertas las Operarias Catequistas, están sufriendo esta misma persecución. Se ven privadas de su libertad de expresión, de la libertad para anunciar el Evangelio y manifestar públicamente su compromiso cristiano.

M. Josefa Campos, yendo al paso de Dios, y confiando plenamente en Él decía: “Porque sé que es Dios quién me dirige y no me deja”. Quienes la conocieron comentaban:” Toda su vida fue una clara trayectoria de fe, una total entrega y disponibilidad a los planes de Dios. Caminó al paso que Él le marcó”.

En este número de apóstol de la catequesis queremos presentaros, además, como la M. Josefa fue capaz de superar las dificultades desde todos los puntos citados, pero siempre desde una fortaleza y confianza total en Dios.

# "Conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres."

Los seguidores de Jesús encontramos en él la Verdad, pues reconocemos que Él llena las expectativas de la persona y en su seguimiento, nos conduce hasta la Verdad de Dios que nos hace hijos y hermanos, con los mismos derechos y deberes. Convencidos de esta certeza hemos consagrado nuestra vida al anuncio de la Verdad acogiendo el carisma vivido y legado por Madre Josefa.




No todas las personas fundamentan su vida en esta convicción; viven manipulando la Verdad y construyendo su propia verdad según su conveniencia.

¿Qué tiene esta Verdad, la Verdad de Jesús, que a Madre Josefa le atrajo tanto y a otros les causó rechazo y miedo? Jesús se lo anunció a sus seguidores: "Os echarán mano y os perseguirán" (Lc 21, 12). Y "Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros" (Jn 15, 20). Madre Josefa y la Comunidad de Hermanas sufrió en carne propia el sometimiento, la expropiación de sus bienes, la imposibilidad de anunciar la Verdad de Jesús. Fueron momentos vividos en la oscuridad, en el silencio, en el aislamiento, en la ausencia de Comunidad que acrisolaron la fe de nuestra Fundadora y las Hermanas. La luz de la Verdad, por la que habían consagrado su vida, brillaba en medio del aislamiento y su esperanza en las promesas de Dios les ayudó a vivir el dolor cargándole de sentido redentor; no en vano habían aprendido a unir sus padecimientos a la Pasión de Cristo y los Dolores de María.

Los momentos de silencio, de oración, de contemplación fueron oportunidad para profundizar en la Verdad que se esconde en el misterio de la Vida; y así escuchar al Señor que le decía: "Quiero de ti un estado de víctima perfecto, para que me acompañes en mi pasión.

Ofrécelo todo, por pequeño que te parezca, por la conversión de los pecadores." El sentido profundo y trascendente de la vida la empujó a vislumbrar un futuro mejor, una humanidad nueva. A los pecadores se les ofrecía una nueva oportunidad para transformar su vida y volverse a Dios purificando sus motivaciones. Y así aconsejaba a sus hijas: "Oremos con caridad por los que nos persiguen, pues el Señor se vale de ellos para que nos santifiquemos."

Experimentó en carne propia el dolor de sus hermanos, de su pueblo, de los que buscan la verdad y se encuentran con la imposición de la mentira y el odio. Experiencia que le hizo unirse a la vivencia de Abraham, de Job, de Jesús: "Como Job bendigo tu nombre en la tribulación, como Abraham espero en tu promesa". "Tú me lo diste, Señor, y todo es tuyo… no les tomes en cuenta estas ofensas". Madre Josefa se sintió llamada a restaurar la humanidad herida por la guerra y sus consecuencias: la orfandad, la exclusión social, el encarcelamiento, la escasez económica, las familias rotas y el desmoronamiento moral de la sociedad. Finalizada la guerra surgió con fuerza la luz de la Verdad que ilumina las situaciones de muerte, y su acción apostólica recobró los ánimos del Espíritu. El grano de trigo, sembrado en tierra y en la noche de la fe, surgió de las tinieblas, con la fuerza de la Luz, y se hizo potente ofreciendo todo su potencial al crecimiento de la Vida.

Sigue abierta la pregunta de Pilatos a Jesús: "¿Qué es la Verdad?".

Madre Josefa estaba convencida desde su fortaleza, su confianza en Dios que no la dejaría nunca de su mano. Madre Josefa hoy sigue animando nuestra esperan-za, porque el cielo nuevo y la nueva tierra donde habita la justicia empezamos a construirlo ya aquí y vivir desde el amor que ofrece espacios de vida, de gracia y de paz. Acoger la llamada a vivir desde lo esencial, a desprendernos de todo lo que no sea Dios; y a decir como Job: "El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. Bendito sea el nombre del Señor. Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?".

*Equipo de Promoción Carismática*

# La fortaleza como virtud de la M. Josefa

Siguiendo los pasos del Maestro que invitó a todos sus seguidores a negarse a sí mismos y tomar cada día la propia Cruz, Josefa Campos constituyó el sacrificio en uno de sus estandartes. Señor, a tiempo de adorarte en el pesebre- decía- me llamas al Calvario. Pero, Señor, soy toda tuya y si muero por ti, nada haré que no hayas hecho Tú por mí. Con tal de darte gloria, haré todo lo posible y pediré fuerzas para lo imposible.

Llevada por ese mismo afán de colaborar con el misterio de la redención operada en Cristo, abrazándose a la Cruz, aleccionó a las hermanas para que realizasen todas sus obras "**en Unión de la pasión de Cristo y los Dolores de la Virgen**".

Vivió, sin embargo el sufrimiento con este sentido pascual con el que la fe cristiana contempla siempre el dolor y la muerte como camino y pórtico de la vida nueva. Ella misma experimentó en su propia carne la pascua de cruz, y fruto de esa experiencia fueron entre otros muchos estos sentimientos místicos que compartió con sus hermanas: ¿Os cansa que os hable de amor y de sufrir? Ya no os diré otra cosa: sufrir y, amar…, amar y sufrir. Esta es la lección que el Maestro me da. Ignoráis que mi deber sufrir. No temáis padecer. Es la medida del amor. Nunca pasa la tribulación sin sacar ventajas. ¡Cuán sabroso es el néctar que destila la Cruz! ¡No tiene amarga más que la corteza! Y ese sentido pascual de la cruz que ella misma había experimentado, supo transmitirlo a las hermanas como una de las características esenciales del propio

carisma, haciéndoles ver y comprender que el amor lleva implícito el sacrificio y el sacrificio sólo tiene verdadero sentido en la medida en que nace del amor y se orienta a potenciar el crecimiento en el amor mismo. El amor a la Cruz- unido al convencimiento de que Dios le daría en cada momento la fuerza necesaria a medida de la necesidad- hizo, por otra parte de Josefa Campos, una mujer verdaderamente fuerte.

Fuerte, con esa entereza, con ese arrojo moral, que se necesita para asumir cada día la dolorosa renuncia a los propios egoísmos - que requiere la propia y progresiva maduración en el amor - y para afrontar, sin huidas las dificultades que pueden presentarse en el propio camino y que se oponen a la realización de la voluntad de Dios y a la implantación del Reino.

Josefa campos supo ser fuerte en el ajetreo de la vida diaria.

Pero fue particularmente fuerte, cuanto más duras fueron las pruebas a las que se vio sometida. Y éstas, aparte de ser muchas acompañaron sin cesar su itinerario vital.

Curtida en el sufrimiento y fortalecida interiormente por él supo compaginar su ternura de madre para con sus hermanas con la entereza necesaria en quien ejerce el servicio de la autoridad para acompañar convenientemente a quienes han sido confiados a su labor pastoral.

*Del libro "La Catequesis Pasión y Compromiso.*

# XXV Aniversario Declaración de Venerable de la Sierva de Dios Madre Josefa Campos

Parece que fue ayer, cuando el procurador de la causa de los santos en Roma padre Romualdo (Agustino), nos notifica por sorpresa, que debemos presentarnos en Roma, Ciudad del Vaticano, casi de un día para otro: "Vuestra Madre la Sierva de Dios Josefa Campos, va a ser proclamada Venerable".

La comunidad y todo el Instituto, no salíamos de nuestro asombro. Un cúmulo de preguntas se agolpaba en la experiencia de las hermanas, preferentemente de la comunidad de Alaquàs. Recuerdo el entusiasmo y gestos de gozo, con que muchas hermanas, entre ellas Hermana Juana Coll Blay (Rosalía). Todas estábamos llenas de alegría y agradecidas al Señor, por la noticia tan esperada. Todas deseábamos viajar al Vaticano para presenciar tan grato acontecimiento.

La noticia: "vuestra fundadora va a ser proclamada Venerable el 21 de diciembre; deben estar un día antes para presenciar tan laudable evento, reconocimiento eclesial por la Congregación para la Causa de los Santos".

Ya en el Vaticano, el acto tuvo lugar en la sala Consistorio, (donde se acostumbraba reunir para la proclamación de los diferentes procesos para la causa de los Santos). Muy emotivo el momento en el que escuchamos el nombre de JOSEFA CAMPOS TALAMANTES VENERABLE. Hubiéramos deseado aplaudir, gritar de júbilo… en el acto no se permiten estas expresiones, aunque había muchos sentimientos encontrados.

Terminado el acto, el Papa Juan Pablo II dirigió el Ángelus en latín. Nos acercamos Madre Julia y quien escribe a saludarle, con un gesto de respeto, estrechando su mano.

*Felicitación del Papa Juan Pablo II a la Superiora General de las Operarias Catequistas, Madre Florentina Martínez con motivo de la declaración de MJC como Venerable.*

Recuerdo que cuando le estreché la mano le dije: ¡Santidad, Josefa Campos Talamantes!; el Papa asintió con una inclinación de cabeza. Gestos que permanecen en la memoria, no se olvidan y a través del recuerdo aflora en mi mente un: ¡GRACIAS SEÑOR!, porque después de una larga espera, podemos gozarnos de este Kairós, o acontecimiento, en el que la Iglesia reconoce oficialmente a nuestra Madre Josefa como Venerable. "Desde este reconocimiento público con que un 21 de diciembre de 1998 los padres, cardenales y obispos, siendo ponente relator de la causa el Eminentísimo

Cardenal Alfonso Trujillo, afirmaron que la Sierva de Dios Josefa Campos Talamantes, ejercitó como corresponde a los héroes, las virtudes teologales, cardinales y las a estas anejas" (Decreto sobre las virtudes).

Este paso para todo el Instituto, fue como una alerta y un despertar, para reemprender con nuevo impulso toda la riqueza del legado de nuestra espiritualidad y misión conque el Espíritu Santo adornó a esta mujer, que desde su sencillez, disponibilidad y escucha de la Palabra, reaviva nuestra experiencia de consagradas como Operarias Catequistas, para seguir proclamando con la vida, que Cristo Vive y que Madre Josefa acompaña el ritmo de nuestra historia como Instituto.

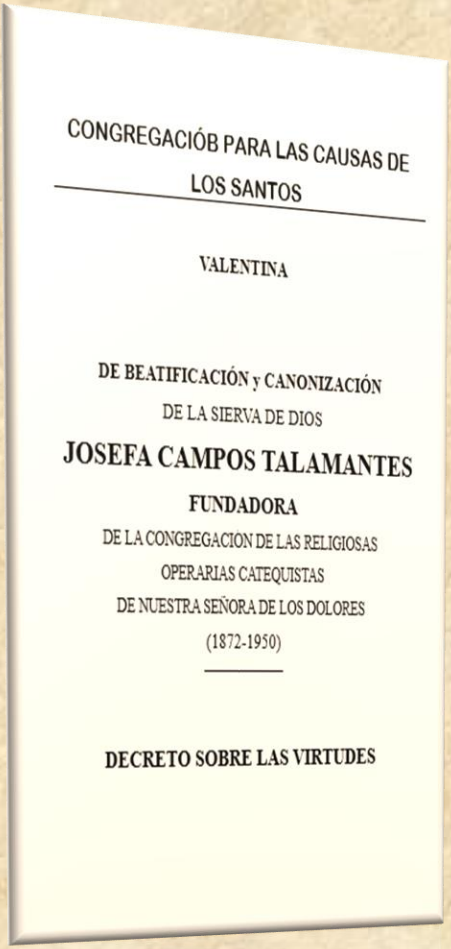
Ni que decir tiene, que esta noticia rápidamente contagió a la población de Alaquàs y alrededores, de manera especial a la familia Campos y otros que se unieron a nuestro gozo celebrativo, acogiendo esta experiencia,

con el deseo de que un día no muy lejano podamos contemplar la grandeza del Señor a través del rostro sencillo y humilde de Josefa Campos con la proclamación de Beata, penúltimo peldaño para la proclamación de Santa.

Nos resta a la luz de este evento, celebrar con corazón agradecido la vida y obra de Madre Josefa que sigue haciendo camino de la mano de María Dolorosa, Madre del dolor, Madre del amor, iluminando nuestro ser y hacer como Familia Madre Josefa Campos.

(*Fue el Papa Juan Pablo II quien ordenó que se redactara el decreto, sobre las virtudes heroicas de la Sierva de Dios. Ordenó además que este decreto, se hiciera de Derecho público. Dado en Roma el 21 de diciembre de 1998*)

Florentina Martínez O.C.



CONGREGACIÓB PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

VALENTINA

DE BEATIFICACIÓN y CANONIZACIÓN
DE LA SIERVA DE DIOS
JOSEFA CAMPOS TALAMANTES
FUNDADORA
DE LA CONGREGACIÓN DE LAS RELIGIOSAS
OPERARIAS CATEQUISTAS
DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES
(1872-1950)

DECRETO SOBRE LAS VIRTUDES

Documento de declaración de Madre Josefa Campos como VENERABLE

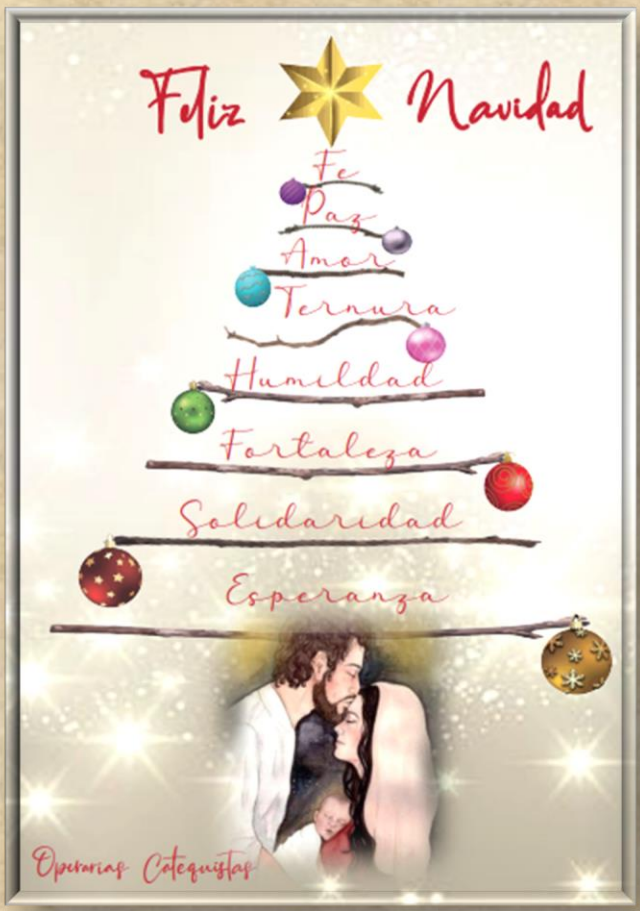
# Novena a la Venerable Josefa Campos

Padre nuestro, te damos gracias por el amor con que amaste a tu hija Madre Josefa Campos. El Espíritu de Cristo Resucitado animó fuertemente su vida entregada a la Iglesia en la misión de la catequesis.

Queremos, Padre, que su testimonio nos ayude a vivir en profundidad nuestra fe y que su vida de santidad sea reconocida en la tierra.

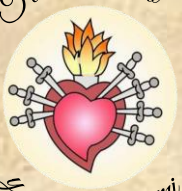
Concédenos por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos, para tu gloria y nuestro bien. (Padre nuestro)

Para uso privado




El Instituto de Operarias Catequistas
os desea una muy feliz Navidad

Toma al niño



y mírelo para mí

www.operariascatequistas.org